

CREACIÓN DE UNA PEDAGOGÍA DE LA EF



Joan Antoni Prat

Querría hacer una referencia de Cagigal respecto a los estudios específicamente de educación física, porque creo que es muy importante. Era profesor de educación física por la Escuela de San Carlos de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid; era licenciado, éste es el punto más importante para nosotros —quiero decir en vinculación con nuestro centro— en Educación Física y Doctor por la Universidad de Praga. Creo que son las máximas calificaciones respecto a nuestra materia específica, desde un punto de vista académico, que puede tener José María Cagigal.

No sé si la época o década de los 60 a los 70 será considerada históricamente como una época de crisis social en España, durante la cual surgirán una serie de movimientos culturales. Hablando hoy aquí fundamentalmente de Cagigal, en cuanto a su aspecto pedagógico, creo que realmente es interesante resaltar el hecho que, para nuestro mundo de la educación física, él fue el iniciador de un nuevo movimiento evidentemente cultural. No es fácil hacer un análisis de toda su obra, incluso de su obra pedagógica de estos últimos veinte años, ya conocemos la cantidad de aportación bibliográfica que tiene, pero quisiera destacar en este análisis tres aspectos: 1) Cagigal en el contexto de la política educativa —creo que es un punto importante— 2) Cagigal en la pedagogía: qué representó en el mundo de la educación física el INEF, el nacimiento del INEF y el primer plan de estudios y 3) Cagigal como profesor de las materias de Psicología y Pedagogía de la educación física y el deporte.

Cagigal en el contexto de la política educativa del deporte

En cuanto al primer punto, es decir, Cagigal en el contexto de la política educativa, diré que en los años 60 quien tenía el patrimonio de la edu-

cación física, a nivel de España, era la Sección Femenina y la Falange, en su mayor parte. Tanto respecto a la educación física a nivel de las escuelas, como respecto a la formación específica de cuadros que tenían que impartir la educación física: Academia de Mandos José Antonio, Escuela Nacional Femenina de la Sección Femenina, Escuela Militar de Toledo, Escuela de San Carlos de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense y otras escuelas menores que daban títulos de instructores, instructores generales, instructores especialistas, elementales, etc... Cagigal fue el pionero y quien dio impulso para que la Ley de Educación Física y Deporte del año 61 contemplara la creación del Instituto Nacional de Educación Física. A pesar del lazo que tenía la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes con la Secretaría General del Movimiento, dependiente del partido en el gobierno en aquel momento, consiguió separar de toda intención política la escuela del INEF. Llegó a fuertes enfrentamientos que superó gracias a su personalidad dentro del mundo de la educación física, no sólo en España sino a nivel mundial. Creo que ésta fue la herramienta más valiosa que tuvo Cagigal en sus manos. Consciente de la situación política de nuestro país, confirmó y consolidó su personalidad en el mundo de la educación física, llegando a los lugares más altos como hemos visto en su curriculum, por ejemplo a Presidente de la Asociación de Escuelas de Educación Física, y a muchos otros cargos y responsabilidades alrededor de la educación física. Se convirtió en el filósofo de la educación física, no sólo en España sino que fue reconocido, escuchado y seguido por todo el mundo.

Lógicamente esto se conocía dentro de las esferas más altas de la vida deportiva del país y el hecho de reafirmarse como una personalidad en este terreno de indiscutible valor y de prestigio mundial, le daba la posibilidad de poder defender sus ideas sobre la educación física. Esto no quiere decir que no tuviera problemas, evidentemente, siempre había negociaciones y a veces estas negociaciones eran muy problemáticas. Jesús Galilea y Julio Legido lo han puesto de manifiesto cuando han hablado de lo que representó en un momento dado el enfrentamiento producido por la inclusión de ciertas materias dentro del INEF. De esta manera se consolida el INEF como Escuela Superior de Educación Física pero, a pesar de su interés, no consiguió, en ésta década de los 60-70, poder elevar el INEF al rango y categoría

universitaria. Me complace decir que sí que lo consiguió posteriormente, cuando ya no era director del INEF de Madrid pero sí el representante en las mesas de negociaciones en el Ministerio de Educación y Ciencia -yo en aquel momento era director del INEF de Barcelona- y fue cuando se desarrolló en la Ley de Educación Física el Real Decreto de ordenación académica de los INEF, consiguiéndose el grado universitario mediante la licenciatura en Educación Física. Creo que él fue la persona que con más afán luchó durante estos 20 años; yo fui simplemente un apoyo en aquel momento en la mesa de negociaciones, un apoyo en cuanto a conseguir esta licenciatura y culminar una obra que en cierta manera había comenzado o estaba comenzada. Las escuelas de educación física existentes en aquel momento eran consideradas como escuelas colaboradoras del INEF aunque él, desde el INEF, no quiso tener una incidencia directa sobre todas ellas. La que, en un principio, se vinculó más fue la de la Facultad de Medicina: la Escuela de San Carlos de la Complutense, en la que recuerdo perfectamente al Doctor Legido como responsable. Muchos de los alumnos que asistían a la Facultad, también venían al INEF a recibir las materias específicas que en aquella época se estaban dando. La segunda de ellas fue la escuela femenina de La Almudena, haciendo que la mayoría de los profesores del INEF lo fueran también de La Almudena.

Respecto a la Academia de Mandos, he de hacer constar una cierta hostilidad en las relaciones, pero el inicio del INEF condicionó un cambio de su programa en las materias de educación física, adaptándose también a las materias que aparecieron dentro del currículum del INEF.

La estructuración del currículum académico de los INEF

El segundo aspecto de la visión pedagógica de Cagigal fue confeccionar el currículum académico, el currículum de materias que tenían que formar el plan de estudios del INEF. Creo que eran seis departamentos con materias denominadas fundamentales en aquel momento: psicopedagogía, fisiología y anatomía, juegos y deportes, gimnasia, educación física de base y biomecánica. Es decir, todos los jefes de departamento, los profesores de las materias fundamentales, eran profesores de educación física, y, hecho curioso, eran profesores de educación física de la Escuela de Medicina de San Carlos. Dos departamentos que he estaban dedi-

cados a ciencias aplicadas, uno a médicas y el otro a sociales. Los otros cuatro eran departamentos específicos en el mundo de la educación física. En estos departamentos se consideraba básico el estudio del movimiento, elemento constante dentro de la educación física y también del fenómeno deportivo.

Aquí es donde estaba la base de la filosofía que intentó transmitir a todos: en primer lugar, el hombre en su sentido de dominio del propio cuerpo y en segundo lugar, el hombre adaptado mediando su cuerpo al medio que lo rodea. En el primer caso, y son palabras suyas, se ha de profundizar en el estudio y realización de aprendizajes, desarrollo de habilidades y destrezas corporales en el sentido de mejorar o adecuar el cuerpo dentro de las limitaciones genéticas, y esto lo conseguimos fundamentalmente con la mejora de las capacidades motrices y perceptivo-motrices, que hacen al hombre por un lado, más rápido, más fuerte, más resistente y por el otro, más coordinado, teniendo una imagen de sí mismo real y conociendo sus propias limitaciones. En el segundo caso, en cuanto a esta filosofía que Cagigal ha escrito y nos ha dejado, se trata del hombre adaptado mediando su cuerpo al medio que lo rodea. Según Cagigal fue una constante preocupación que él definía, de forma general, como el movimiento inteligente buscando la adaptación a un espacio y la integración a un mundo social. El primer aspecto busca la adquisición de una mejor integración humana primero con su propio cuerpo, lo que se denomina "propio-percepción", después al espacio y objetos exteriores, es decir, la "extero-percepción", haciendo que aquel espacio percibido sea consciente, inteligente, aceptado, vivido íntegramente como hombre. Es decir, que sea movimiento humanizado. Creo que ésta es la perspectiva pedagógica más importante sobre el movimiento, sobre el contexto de educación física o sobre el movimiento como acto recreativo. Así estuvo presente tanto en el currículum general de materias dentro del INEF, como también en la formación específica de las personas que de allí salieron -o al menos éste fue el intento: profundizar dentro del terreno más práctico de la educación física. Respecto al hombre, en su sentido del dominio de su propio cuerpo es estudiado fundamentalmente por los departamentos de juegos y deportes, gimnasia y biomecánica. En cuanto al hombre adaptado mediado su propio cuerpo al medio que lo rodea, es estudiado por el departamento de educación física de base.

Juegos y deportes tenían que aportar la evolución del juego y del deporte como destrezas y mejoras de capacidades físicas y coordinar todos los deportes considerándolos como un medio de éste, al servicio, en este caso, de la educación física.

Para no alargarme más, quería tratar un poco su aspecto, ya más personal, más dentro de la propia materia, como es la psicología del deporte, uno de los aspectos que recuerdo con más agrado fue el estudio que él nos aportó mediante la psicología evolutiva del desarrollo del niño, buscando el condicionamiento por los programas que tenían que elaborar dentro de la educación física. Este tema puede parecer amplio, es muy amplio, muy exhaustivo, pero entiendo que los que participaron en aquel momento lo vivieron con mucha profundidad, llegando a plantearnos como un programa de educación física había que tener su apoyo, en este caso, en una ciencia como era la psicología.